

CNT

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

Año V - Número 461 - Madrid, lunes 16 de noviembre de 1936

La segunda semana de lucha en el frente madrileño ha empezado con un violentísimo ataque fascista, que, además de ser rechazado por el pueblo en armas, le ha costado caro al enemigo

Esta es la semana de la victoria

LA RESISTENCIA, BASE DE NUESTRA OFENSIVA

La dureza de los ataques que ha soportado Madrid durante todo el día de ayer es indicio elocuente del empeño que ponen los fascistas en adueñarse de la capital de la República. La población madrileña vivió la intensidad del duelo entablado entre nuestras armas y las mesnadas de la reacción internacional. Con herotismo insuperable, nuestras milicias están haciendo morder el polvo de la derrota al enemigo. Los colmillos de la bestia fascista rechinan y se rompen al morder la recia fortaleza en la que se atrinchera nuestra voluntad acerada de defender Madrid a toda costa, pase lo que pase y pese a quien pese. Cuando se aguantan con estoica firmeza arremetidas como la de ayer, en las que el enemigo vuelca todos sus efectivos militares, se puede estar seguro de que la victoria final nos pertenece.

Pero los milicianos han de seguir blindando sus pechos de responsabilidad y de heroísmo. Les incumbe la misión gloriosa de abatir el poderío del fascismo internacional, que si es derrotado en España entrará en su ocaso, se precipitará hacia la muerte. Por eso sobre nuestra capital mártir se concentra todo su furor. Necesitan de Madrid para vencer. Si fracasa el asedio que nos han tendido, su carrera triunfal ha terminado. Es una lucha a vida o muerte, en la que no cesarán mientras les queden energías para triunfar.

El problema que se nos presenta no es el de resistir indefinidamente hasta que se agoten los esfuerzos de un adversario nutrido por los Estados fascistas europeos. Sería prolongar la lucha, con resultados fatales para nuestra economía. La resistencia es precisa porque ella impide que caiga Madrid y permite la organización de la ofensiva con que España entera contestará—está contestando ya—a los ataques facciosos. Pero, ¿cómo se desarrollará la ofensiva? Nosotros no somos los llamados a resolver este problema. Estas cuestiones competen a los mandos de nuestro ejército popular.

Però mientras la ofensiva no se coordina con todos los elementos indispensables para batir a un enemigo formidablemente equipado, todos los esfuerzos, toda la tensión de nuestros músculos y de nuestros nervios vibrando al unísono, toda la atención de nuestra vida colocada como un enigma entre la victoria y la muerte, debe centrarse en torno a Madrid. Defendiendo y salvando nuestra capital amenazada defendemos y salvamos la vida de los nuestros y aseguramos para todos un porvenir radiante de libertad y de bienestar.

Somos partidarios decididos de la ofensiva franca, resuelta, arrolladora. El que ataca lleva todas las ventajas. Es preciso, pues, atacar. La situación de Madrid se resolverá a través de una vigorosa ofensiva que acumule todos los medios y todos los hombres necesarios para presionar al enemigo y destruirlo. Nuestra magnífica defensa, esa defensa de leones bravos que ha contenido de golpe los avances fascistas y frustrado su esperanza de una reconquista fulminante de Madrid, es la demostración de que en la ofensiva seríamos invencibles. El desecho unánime de las milicias es atacar.

Però mientras la ofensiva no se coordina con todos los elementos indispensables para batir a un enemigo formidablemente equipado, todos los esfuerzos, toda la tensión de nuestros músculos y de nuestros nervios vibrando al unísono, toda la atención de nuestra vida colocada como un enigma entre la victoria y la muerte, debe centrarse en torno a Madrid. Defendiendo y salvando nuestra capital amenazada defendemos y salvamos la vida de los nuestros y aseguramos para todos un porvenir radiante de libertad y de bienestar.

Però mientras la ofensiva no se coordina con todos los elementos indispensables para batir a un enemigo formidablemente equipado, todos los esfuerzos, toda la tensión de nuestros músculos y de nuestros nervios vibrando al unísono, toda la atención de nuestra vida colocada como un enigma entre la victoria y la muerte, debe centrarse en torno a Madrid. Defendiendo y salvando nuestra capital amenazada defendemos y salvamos la vida de los nuestros y aseguramos para todos un porvenir radiante de libertad y de bienestar.

DETRAS DE MADRID ESTA LA ESPAÑA DE LA DIGNIDAD Y DEL TRABAJO

Una barrera de fuego, de metralla y de valor la defiende de la garra fascista

Madrid es el primer frente de la revolución española. Es aquí donde se libra la batalla decisiva contra el fascismo. Y hay que ganarla, por encima de todo y de todos. La guerra tiene ahora la mayor intensidad. El enemigo ha acumulado sus mejores fuerzas en el ataque a la capital de España, y el pueblo ha de responderle con todo su poder. Sin vacilar. Sin medir sacrificios. Con el propósito único, exclusivo, de salvarse venciendo.

Hemos pasado aquí una semana muy dura, en batalla constante. Los primeros días fueron difíciles para Madrid, que sólo a fuerza de heroísmo pudo cerrarles el paso a las huestes enemigas. Las jornadas posteriores no han sido tan críticas. Nuestra resistencia le ha costado muy cara al fascismo, que en las cercanías de Madrid ha perdido millares de hombres.

La segunda semana de lucha en estos frentes se inicia con el violentísimo ataque enemigo. Los generales facciosos, desesperados, viendo que nuestras fuerzas les acosan fuertemente en algunos sectores, han endurecido hasta un extremo inimaginable la disciplina impuesta a sus tropas, que, convertidas en carne de cañón, son lanzadas con la mayor ferocidad contra Madrid. Nuestras ametralladoras tienen buenos blancos. Centenares de hombres caen bajo sus tiros. Pero el fascismo vuelve a cubrir sus líneas, con vesania, con arrojo forzado. Su artillería hiere durante horas y horas a la ciudad. Sus aviones continúan lanzando metralla contra la población civil. La lucha no se intermite al llegar la noche; antes al contrario, se hace más intensa en la oscuridad.

La noche última ha sido muy dura para todos. Los fascistas prepararon un ataque rabioso,

desesperado, por varios sectores de este frente madrileño. En todos han sufrido grandes pérdidas. Estamos constantemente alerta, y su intento de sorprendernos ha fracasado. Durante la mañana, el intensísimo combate iniciado en las primeras horas de la noche de ayer continúa todavía. Nuestras milicias no ceden un solo palmo de terreno, y, probablemente, esta lucha de hoy acabará de modo semejante a como

acabó el combate principal de la semana pasada.

No puede asustarnos ahora la intensidad de la ofensiva facciosa. Cuando nos encontráramos en situación un poco difícil, supimos resistirla y rechazarla. Hoy nos encuentra bien pertrechados, con gran número de combatientes, en condiciones propicias para alcanzar la victoria. ¡Triunfaremos!

Los antifascistas que defienden Madrid tienen el temple heroico que nos era necesario. A un exacto conocimiento de lo que supone esta lucha a las puertas de Madrid corresponde la decisión combativa del pueblo, que no se dejará arrebatar la capital de la revolución española, aunque tenga que poner en la defensa de Madrid lo mejor de sus ilas, sus valores más firmes.

La semana que empieza hoy va a ser decisiva para España. Quiénes nos encontramos en Madrid, en este primer frente de la revolución, sabremos cumplir con nuestro deber. Nadie retrocederá, por fuerte que sea el ataque enemigo. Le disputaremos el terreno con el mayor coraje. Sabemos que a nuestra espalda está la España del trabajo y de la justicia, de la libertad y del esfuerzo creador, de la dignidad humana y del bien social, y nuestra barrera de fuego, de metralla y de pechos revolucionarios impedirá que el fascismo llegue a estrujar con su garra feroz la vida que late a nuestra retaguardia.

Nos mantendremos firmes en nuestro puesto. Así como ayer se rechazó el más fuerte de los ataques enemigos, rechazaremos los nuevos golpes de su furiosa y desesperada ofensiva. Contamos con todo lo necesario para conseguirlo.

Defienden ahora Madrid, y si la situación empeorase, lo defenderíamos doscientos mil. Tenemos abundante material de guerra. Contamos con un espíritu combativo insuperable. Todo esto es la garantía de nuestra victoria. Los fascistas no pasarán, y siempre que lo intenten, pagaran con centenares de vidas su criminal y loco propósito.

Lejos de nosotros el optimismo y el pesimismo, que pueden cegarnos. En esta hora, que es la de combatir, la de mantenerse cada cual en su sitio, la de darlo todo en defensa de la revolución, sólo el afán de conseguir la victoria debe movernos a todos. Callar y hacer. Cada cual, atento a las órdenes de los delegados del pueblo en las organizaciones sindicales, en los partidos políticos y en los órganos de gobierno. Imperturbables y firmes. Alerta siempre. Arma en mano. De cara al enemigo. Más fuerte que sus tanques, nuestra dignidad revolucionaria. Así venceremos. La desesperación fascista, que ahora truená a las puertas de Madrid, es el nuncio de su derrota. Que nadie vacile en estas horas supremas, que nadie abandone su obligación o su puesto, y adelante, hasta el fin. El pueblo en armas es invencible. Madrid, impugnable, porque cada una de sus casas puede quedar convertida en un fortín, y hoy mismo, en sus afueras se alza la barrera de plomo y de heroísmo del ejército de la libertad. Aniquilaremos al enemigo. El fascismo encontrará su tumba en el frente madrileño. ¡Viva la victoria del pueblo en armas!

MIAJA, ANTE EL MICROFONO

«EL PUEBLO DE MADRID SABRA HACER HONOR A SUS ANTEPASADOS»

A las 19,30 de ayer, el presidente de la Junta de Defensa de Madrid, general Miaja, pronunció por «radio» las siguientes palabras:

«Españoles: Las emisoras facciosas han anunciado que yo os he dirigido la palabra con voz temblorosa, en señal de la próxima rendición de Madrid. Todos los generales y jefes facciosos me conocen y saben de sobra que de lo que menos carezco es de energía, y sería un insensato al ponerme a hablar por el micrófono con voz temblorosa. No soy émulo de ese bilioso, lenguaraz y traidor eterno, «speaker» sevillano, que, con su chabacanería, está deshonrando al generalato español, siendo la irrisión del Mundo entero.

Tenia el firme propósito de no emplear nunca el micrófono; mas hoy rompo esta promesa para expresar al pueblo español mi admiración por su empuje, pues veo la decisión inquebrantable de defender Madrid a toda costa.

Tenemos enfrente un ejército perfectamente organizado, mandado por el general Valera, coronel Yagüe, tenientes coroneles Aensio, Castejón, Holi Tella, Barón, Monasterio, etc., la «élite» de todos los suyos; pero el pueblo de Madrid sabrá hacer honor a sus antepasados y el triunfo será nuestro.

¡Viva el pueblo de Madrid!»

La Junta de Defensa de Madrid está satisfecha de la marcha de las operaciones

Yer, a primera obra de la tarde, se reunió la Junta de Defensa, estudiando la situación militar de nuestras líneas en el sector del Cetrón, así como la posición de nuestras fuerzas. La Junta estimó el resultado de las operaciones, en el día de ayer, francamente favorable para las uferzas leales. Se examinaron diversos asuntos urgentes relacionados con la marcha de la ofensiva que había comenzado en las primeras horas de la tarde.

También se ocupó del crédito votado de 25 millones de pesetas para los gastos de la Junta.

La reunión se suspendió a las cinco de la tarde para reanudarla a las seis, terminando a las ocho y media de la noche. A la salida, algunos consejeros manifestaron a los periodistas que habían hablado solamente de asuntos militares, adoptándose diversos acuerdos.



—Escucha, Franco: Si la puerta continúa resistiendo, nosotros dejaremos de ayudarte y te quedarás solo.

MADRID LUCHA POR SU LIBERACION

LOS FURIOSOS ATAQUES FASCISTAS SE ESTRELLAN ANTE LA RESISTENCIA INSUPERABLE DE NUESTROS BRAVOS MILICIANOS

Ya en otro lugar damos cuenta del desarrollo de la lucha que sostiene el heroico pueblo madrileño contra el ejército invasor. El día de ayer fué rico en emociones, tanto por las desesperadas tarascadas de la tropa mercenaria como por la tenaz resistencia opuesta por los nuestros. Un grupo poco numeroso de Regulares pretendió cruzar el Manzanres por el Puente de los Franceses, precedido de unos tanques. El puente fué volado y se malogró la maniobra, siendo duramente castigados los rebeldes.

Posteriormente, sobre las cuatro de la tarde, otro grupo, más numeroso que el anterior intentó cruzar el río a nado. Algunos Regulares lograron su intento, quedando desahogados del resto de la fuerza que tuvo que retroceder. Combinado con este avance, nuestro soldados sufrieron un intensísimo ataque aéreo llevado a cabo por nueve trimotores alemanes. No lograron desmoralizar nuestras filas y se aguantó valientemente la lluvia de metralla vigilando constantemente los movimientos del enemigo y malogrando así otro intento desesperado de romper nuestras líneas y acercarse a las calles de Madrid.

El enemigo, deshecho por su nuevo fracaso, tomó por bueno bombardear la población civil causando daños materiales y ocasionando víctimas indefensas.

Por la noche continuó el combate sostenido tenazmente por ambas partes sin que sufriera modificación la situación en general.

Esta mañana ha vuelto a ser bombardeado el casco urbano de la capital con una saña digna de los criminales que están al frente de la acción.

Estos golpes de audacia pudieron tener eficacia antes de haberse for-

jado en el alma de los defensores de nuestra ciudad el firme propósito de morir antes que retroceder ante las hordas fascistas.

Por mucho que bombardeen, por mucha sevicia que empleen para atemorizar al noble pueblo madrileño, puede más en el sentimiento de responsabilidad que le coloca ante el mundo entero como ejemplo de valor y firmeza.

Y nos parece que va siendo hora

de que nuestros hombres que más allá de las fronteras orientan, dicen, nuestra representación, se enfrenten con la inaudita cobardía internacional ante el criminal atentado que vienen infiriendo en una población abierta donde habitan centenares de miles de seres no combatientes.

Que el encanallamiento colectivo no pase sin nuestra patetización repulsiva y despreciativa.

LAS HIENAS NO ENTIENDEN EL LENGUAJE HUMANO

Varias veces nos hemos ocupado de la actitud criminal que el fascismo adopta en sus ataques aéreos sobre Madrid. A tal extremo ha llegado su desvergüenza que el Cuerpo diplomático acreditado se ha visto obligado a protestar de los continuos bombardeos que la población civil de la capital de España se ve obligada a aguantar, y que causan diariamente víctimas inocentes, que no tienen nada que ver con la guerra.

Ni escribimos esto con ánimo de que el ejército fascista rectifique —no tienen corazón ni moralidad para ello— ni como justificación a las enormes pérdidas que la guerra está causando a la nación.

Tratamos solamente de justipreciar, ante el Mundo, la actuación de nuestros aviones, potentes como los del enemigo y pilotados por camaradas que han logrado su título de conducción hace muy poco tiempo, pero que se han superado en sus intervenciones.

El mando leal ha tenido siempre un cuidado especial en ordenar exclusivamente los bombardeos de las concentraciones fascistas en las carreteras, de los aeródromos y bases de aprovisionamiento militar. No puede el enemigo presentar un balance igual al nuestro. Nos hubiéramos considerado siempre traidores a los principios que a la Revolución animan si, en cualquier ocasión, bajo la metralla de uno de nuestros aviones, hubiera perecido alguien ajeno a la lucha.

La demostración de los negros designios que animan al fascismo, está encuadrada en ese aspecto terrible que ofrecen sus trimotores, sembradores de muerte, que no se detienen ante nada ni ante nadie.

El fascismo español, ante la imposibilidad de cumplir sus compromisos con las potencias que le ayudan a sembrar el suelo de cadáveres, no repara en medios ni sistemas, con tal de lograr entrar en Madrid. Es evidente que Alemania e Italia no pueden prolongar su ayuda indefinidamente. Ese apoyo compromete a las potencias fascistas europeas y, si el intento de asalto a Madrid se desvirtúa por nuestra resistencia, acabará abandonando a sus aliados y servidores, los generales.

Es esto lo que les fuerza a adoptar el medio de lucha que sea, para tratar de apoderarse de Madrid.

Esas dos formas de operar en la contienda: una, canalesca y falta del más leve sentido de humanidad, y la otra, responsable y determinada por la acción propia de la guerra alcanzan, como todo lo que se dirime en esta lucha a muerte, a los propósitos que perseguimos unos y otros.

Nadie puede dudar de que, si la España antifascista estuviera imbuida de las mismas prácticas del enemigo, en varias ocasiones hubiéramos podido bombardear Burgos, por ejemplo, y reducirlo a cenizas con toda su población. Un raid aéreo de esa naturaleza nos hubiera deshonrado ante la opinión mundial y hubiera levantado las piedras—como si de metralla se tratara—en nuestras propias filas.

Todas las duras frases que pudiéramos dirigir a los generales que ordenan sanamente la matanza de mujeres y niños, se abogan en nuestra propia indignación. Las hienas no entienden el lenguaje humano y no se las puede infiltrar el más leve sentido de humanismo. Siéntan sus dientes y tiran de la carne con voluptuosidad demoníaca.

No es la última vez que los negros aparatos del enemigo surcan el cielo de Madrid. Volverán a dejar oír sus rugidos anunciadores de muerte, y los mandos enemigos se cubrirán de glorias y de cieno.

Pero, con eso, ¡que no lo olviden!, creará la indignación de los hombres de las trincheras, que fueron a ellas para defender a los suyos de la retaguardia y que los han perdido de la forma más cruel e inhumana que concebirse pueda. El que dejó en su casa a los familiares y no les podrá volver a acariciar nunca más, ya no tiene que perder nada. Su vida, que ya fué a jugársela, aun teniendo responsabilidades familiares, no le sirve ya de nada. Y la pondrá a contribución para barrer el paso a la bestia.

CARTELERA

PARA MAÑANA CAPITOL.—(Comisión de propaganda del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.) A las 3.45 y 6.15. «Juventud triunfante» y «¡La Patria os llama!». Precio único, 1.50 pesetas.

MONUMENTAL CINEMA.—(Comisión de propaganda del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.) A las 4.15 y 6.45. «Juventud triunfante» y «¡La Patria os llama!» (la epopeya de la aviación soviética). Precios populares.

COMUNICADOS SINDICATO UNICO DE TECNICOS

Los compañeros de este Sindicato que deseen ingresar como oficiales en las milicias confederales, deberán inscribirse en el curso que a este fin se ha abierto. Dirigirse al domicilio social, Zurbano, 12.

Estando organizando el Grupo Octubre, del Socorro Rojo Internacional una expedición de evacuación para mujeres y niños, de acuerdo con la Conserjería de Evacuación de la Junta de Defensa de Madrid, se admiten inscripciones, a partir del día 16 de noviembre actual, en su domicilio, calle de Alcalá, 59, entresuelo, teléfono 60495, hasta la cobertura del cupo.

Se ruega a todos los compañeros de la Sección Pintores, del Sindicato Unico de la Construcción, C. N. T., se pasen por la Secretaría de esta Sección, Luna, número 11 a la mayor brevedad, para un asunto de gran interés.—El Comité.

COMO PREPARA ALEMANIA SU INTERVENCION EN LA GUERRA

PARIS, 16.—El corresponsal en Londres de «L'Echo de Paris», comunica a su periódico lo siguiente: «El Almirantazgo británico conoce perfectamente los preparativos alemanes en los mares del Norte y Báltico. Desde hace meses las cercanías del canal de Kiel han sido considerablemente fortificadas por potentes baterías instaladas en Cuzhaven y Brunshuettel. El puerto de Kiel está guardado por los fuertes de Laboe y Friedrichaert, que también han sido repuestos. El Reich dispone, pues, una vez más, del control absoluto de los caminos del mar del Norte y Báltico y de la costa alemana, incluido el Holigoland. Además las islas de Frisa han sido provistas de defensas más potentes que las que tenía antes de la guerra. En la costa, entre Flansburgo y Rugen, las fábricas de aviación funcionan día y noche sin parar.

En efecto; Alemania concentra allí toda la producción de material de guerra, pues el Estado Mayor está convencido de que ésta es la parte más segura de su territorio, ya que un ataque aéreo contra los mares del Norte y Báltico, habría de realizarse vía Dinamarca y en cuarenta y ocho horas el ejército alemán podría ocupar este país entrando, sus columnas motorizadas por el Scheleswg, al mismo tiempo que un raid aéreo sometería a Copenhague.

La importancia de Dinamarca, que constituye la llave del Báltico, no es sólo de orden estratégico para Alemania, sino que este país abastecería al Reich en ganado y productos alimenticios.—Fabra.

EL PRESIDENTE DEL CONSEJO RECIBE A LOS PERIODISTAS EXTRANJEROS

«Mientras nos quede un palmo de terreno lo defenderemos hasta morir»

VALENCIA, 15.—En las primeras horas de la tarde de hoy, el presidente del Consejo y ministro de la Guerra recibió a veintiséis enviados especiales y corresponsales de Prensa extranjera.

Asistieron a la conversación entre el jefe del Gobierno y los periodistas extranjeros el ministro de Estado y el subsecretario de la Presidencia.

Los corresponsales formularon al presidente diversas e interesantes preguntas, a las que el señor Largo

Caballero contestó en los términos siguientes: —Madrid no caerá en poder de los facciosos. Desde dentro de la capital, la población civil y las fuerzas armadas están decididas a llevar a efecto una resistencia heroica. Repto que Madrid no caerá. El pueblo español no quiere el fascismo. Ahora bien; en todo caso, conviene tener en cuenta que Madrid no es una posición militar favorable, por lo que, en el caso hipotético de que llegaran los facciosos a dominarla, el triunfo no pasaría de lo moral. La guerra podrá continuar, y continuará, desde luego, porque mientras nos quede un solo palmo de terreno lo defenderemos

hasta morir. Claro está que todo esto que dejo dicho es sobre la hipotética toma de Madrid por los facciosos. No tienen probabilidades inmediatas. Y puedo asegurar que la guerra comienza ahora, porque ahora es cuando el Gobierno de la República dispone del material bélico necesario, del que hasta el momento carecíamos. No duda nadie del triunfo de la causa de la libertad sobre la intentona fascista. Una vez más sostengo que el pueblo entero está en contra de los rebeldes y que éstos caerán vencidos de manera rotunda.

«La guerra continuará hasta que hayamos reconquistado para España cuanto de España era antes de la sublevación»

Uno de los periodistas aludió a la situación de las Baleares, diciendo que los italianos han hecho en aquel territorio tan formidable fortificación, que resultaría difícil la reconquista de las islas después de haber triunfado en la Península el Ejército republicano sobre la reacción de Franco.

—Yo digo—contestó el presidente—que el Gobierno español no hipoteca ni cede nada que le pertenezca, y añado que la guerra continuará hasta que hayamos vencido totalmente al enemigo y reconquistado para España cuanto de España era antes de estallar la sublevación.

Otro periodista se refirió a los bombardeos hechos por la aviación rebelde sobre las poblaciones controladas por el Gobierno legítimo de la República y el señor Largo Caballero manifestó que estos ataques carecen de objetivos militares y hasta políticos puesto que los lanzamientos de bombas se realizan de tal manera, que quien padece sus consecuencias es la población civil, como lo demuestra que el mayor número de víctimas que en los últimos días ha ocasionado en Madrid la acción aérea del enemigo son mujeres y niños.

Otro extranjero preguntó al presidente qué impresión tiene de la actitud de la Iglesia católica, que se ha colocado al lado de los rebeldes.

—Esa es la postura tradicional de la Iglesia. Teóricamente defiende una doctrina, y en la práctica se coloca siempre al lado de los que van en contra de las libertades del pueblo y de las clases humildes.

Indiscreciones periodísticas

Un corresponsal preguntó al presidente del Consejo si el Gobierno español pondrá en juego determinadas cláusulas del Acta de Algeciras, según las cuales el Gobierno español puede requerir la ayuda del Gobierno francés con relación a la acción a seguir en Marruecos. El señor Caballero, contestó:

—A esa pregunta comprenderá usted que no me es posible contestar. Naturalmente que el Gobierno conoce cierta cláusula del Acta de Algeciras a que usted se refiere. Pero sobre la cuestión nada puedo decir ahora.

Terminada la conversación, el jefe del Gobierno obsequió con jerez a los periodistas y continuó durante un rato departiendo con ellos y asistiendo también a estas conversaciones los señores Alva y de Vayo y Llopi.

Durante esta segunda parte varios tomavistas extranjeros le dieron unos metros de cinta.

Cuando el presidente se retiró a su despacho llegó el presidente de las Cortes, don Diego Martínez Barrio, que conversó con los representantes de la Prensa extranjera. Estos transmitieron al presidente de la Cámara el contenido de las declaraciones que acababa de hacerles el jefe del Gobierno, y el señor Martínez Barrio se mostró en un todo conforme con los puntos de vista sostenidos por el jefe del Gobierno sobre el curso de la guerra civil. El señor Martínez Barrio visitó al presidente del Consejo y poco después marchó de nuevo a Albacete.—Febus.

JUNTA DE DEFENSA DE MADRID

Hoy se pone en vigencia la tarjeta de consumo

Sobre la base de las circunstancias porque atraviesa Madrid, y con el fin de regular el consumo y el abastecimiento de la población, como Presidente de la Junta de Defensa de esta capital, y a propuesta del Consejero de Abastos, vengo en disponer lo siguiente:

A partir de la mañana del día 16 del corriente, quedará establecido el abasto de la capital por medio de la tarjeta de aprovisionamiento creada por el Excmo. Ayuntamiento de Madrid.

La utilización de las mismas estará sujeta a las siguientes instrucciones:

1.ª Los titulares de las referidas tarjetas se proveerán en los establecimientos declarados por los mismos.

2.ª Si alguno de los establecimientos designados no estuviese abierto o careciese del artículo, podrán proveerse del mismo en cualquier otro de los existentes en cada distrito.

3.ª Se exceptúa de la disposición anterior, la adquisición de comestibles que figuran en la tarjeta con carácter general y vendrá obligado

el poseedor de ella a aceptar en el propio establecimiento señalado otro de los artículos similares en sustitución del pedido.

4.ª La clase y cantidad de las mercancías de que se proveerá el titular de la cartilla, en cada caso, serán de antemano determinadas mediante instrucciones que, a los organismos expendedores, les serán dadas por esta Consejería de Abastos de la Junta de Defensa de Madrid.

5.ª Los errores, faltas de empaquetamiento y demás que puedan entorpecer el inmediato uso de la cartilla, serán subsanados en las Oficinas municipales establecidas en la calle Barceló (Salón de Fiestas del Cine de dicha calle).

NOTA.—Todos los artículos comprendidos en el enunciado «comestibles», han de ser adquiridos en una sola compra diaria.

Las tarjetas que tienen en su poder los vecinos evacuados a Madrid, será suficiente la presentación de ésta para proveerse.

Madrid, noviembre de 1936.—El Presidente de la Junta de Defensa de Madrid, Miaja.—El Consejero de Abastecimientos, Pablo Yagüe.

LA CONSEJERIA DE ORDEN PUBLICO TOMA MEDIDAS CONTRA LA TEMERIDAD DE LA GENTE

En la Consejería de Orden Público, ha sido facilitada la siguiente nota:

«En vista de las víctimas que la aviación enemiga ha producido en nuestra ciudad con sus salvajes bombardeos, la Consejería de Orden Público ordena a todos los agentes a sus órdenes que en el caso de que vuelen sobre Madrid aviones, tomen las medidas necesarias

para que la población se refugie en los lugares establecidos de antemano.

La mayor parte de las víctimas producidas hasta el presente se deben a la temeridad y a la imprudencia, que en ningún caso es aconsejable y que los agentes de la autoridad y el pueblo mismo, están en el deber de evitar.»

SE TOMARAN MEDIDAS CONTRA LOS QUE ALTEREN EL PRECIO DE LAS SUBSISTENCIAS

Por la Alcaldía-Presidencia se ha comunicado a las Tenencias de Alcaldía de los respectivos distritos órdenes terminantes para que se vigile con especial atención todo lo relativo a los precios de las subsistencias, advirtiéndole de la manera más severa a todos los industriales y comerciantes expendedores de artículos de alimentación que no será permitida la alteración abusiva de los precios y que deberán atenerse para fijar dichos precios a la cotización que cada artículo tenga en los mercados del Ayuntamiento de Madrid, pudiendo aumentar sobre los precios de coste la ganancia li-

cita que corresponda a la utilidad normal del comerciante.

A quienes abusivamente alterasen estos precios, se les denunciará por la guardia de la Policía urbana, y el teniente de alcalde de cada distrito impondrá las sanciones adecuadas a los tiempos de guerra en que vivimos. Si no fueran acatadas las sanciones energéticas que se impondrán, los contraventores serán puestos inmediatamente a disposición de la Junta de Defensa de Madrid, para la resolución que este superior organismo estime oportuno adoptar con dichos delincuentes.

CLAUSURA DEL PLENO REGIONAL DE LA C. N. T. EN LEVANTE

VALENCIA, 15.—En la plaza de toros se ha celebrado el acto de clausura del pleno regional de la

C. N. T. Intervino, entre otros, el ministro de Industria, compañero Petró.

SE PRORROGA EL ESTADO DE ALARMA

VALENCIA, 15.—En el Ayuntamiento se ha reunido a última hora de la mañana la Diputación permanente de las Cortes, bajo la presidencia del señor Martínez Barrio. Asistieron los diputados De Francisco, Vargas, Corominas, Fernández Clérigo, Palomo, Pérez Urria, González Sicilia y Casanueva. A la salida manifestaron a los periodistas que se había tratado del nombramiento de secretario accidental, que recayó en el diputado Pérez

Urria. Se accedió, sin discusión, a la petición del Gobierno de prorrogar durante 30 días el estado de Alarma. Se aprobó también una proposición de la Esquerda Catalana para que los representantes de nuevo en la Diputación permanente el ex ministro Tomás y Piera, a quien se ha nombrado secretario. Se trató del suplicatorio para procesar al diputado Alzpuñ, acordándose que pase el asunto a la comisión para su informe.

UNA EXPLICACION OBLIGADA Por qué nuestro número de hoy consta de cuatro páginas solamente

La escasez de papel nos obliga a confeccionar nuestro número de hoy sólo con cuatro páginas. El hecho de que nuestro periódico tenga una medida especial y el que recibamos el papel directamente de Barcelona, al no haber llegado a su tiempo el pedido, son causa de que racionemos nuestras existencias, reduciendo, como decimos, a cuatro solamente el número de páginas de nuestro diario, a fin de ganar tiempo para no vernos obligados a suspender la salida de nuestro órgano confederal, en tanto llega la remesa que esperamos.

POR LAS LINEAS DE FUEGO

LA GUERRA EN EL CINTURON DE MADRID

DURANTE LA JORNADA DE AYER SE LUCHO EN LOS DISTINTOS FRENDES DE MADRID, PERO SIN VARIAR SENSIBLEMENTE LA SITUACION DE LAS FUERZAS. UN FEROS ATAQUE ES RECHAZADO EN EL PUENTE DE LOS FRANCESES, QUE ES VOLADO PARA CONTENER AL ENEMIGO.—LA PRESION FASCISTA SE ESTRELLA CONTRA LA BRAVURA HEROICA DE NUESTRAS MILICIAS

Poco podemos decir hoy a nuestros lectores de la marcha de las operaciones en esta última jornada. El día de ayer tuvo, en su curso, de todo. Hubo en él horas de lucha terrible y horas de tregua y calma.

por ejemplo, se luchó con encano, durante algunas horas de la mañana. La tarde transcurrió, en su primera etapa, tranquila; luego, la hostilidad surgió, enérgica y tenebrosa, adquiriendo, a las ocho, feroz intensidad el tiroteo, que se prolongó toda la noche.

La asechanza astuta del enemigo realizó intentos de mayores empresas; pero pronto su intención fué cortada por la rápida intervención y el fuego enérgico de los nuestros, que supieron poner raya, coto presto a su alevé procazidad, truncando así el ensayo de sus movimientos.

Acaso fuera la noche, en este frente, el lapso expreso de la jornada en que la contienda fué más dura. La noche transcurrió temovida y revuelta. La barriada en cuestión, fué presa de un recio y nutrido tiroteo. Nada, empero, ha cambiado de lugar. Nuestra gente, brava, puso a prueba su gran tesón, y nuestras posiciones son las mismas que anteayer ocupábamos.

Parecido es cuanto de noticable podemos recoger y ofrecer, en la carretera de Extremadura. Horas de calma y horas de intensa lucha. Presiones y resistencia, que no rompieron el equilibrio tenaz y heroica estabilidad, en el ámbito castigado de nuestros reducidos. Tampoco por aquí la variación fué sensible. Todo sigue igual y lo mismo.

Fué, sin duda, el terreno más movido, donde el combate alcanzó más feroz intensidad, donde la lucha adquirió caracteres de mayor dureza, en terrenos de la Casa de Campo. Aquí la brega fué tenaz y permanente. Fuego duro y de todas las armas se disputó aquel terreno, tomando un incremento imponente e inusitado. Hacia la y el llamado puente de los Franceses, se dirimió la lucha con encarnizamiento y con sostenido empeño. El puente de los Franceses fué volado durante uno de los terribles ataques llevados por el enemigo. Pero la nota trágica, por cien razones inhumana y censurable, la dieron los trimotores del fascio, en el mismo corazón de Madrid. Por la maña-

na y por la tarde, su mole ne-del 14, se llamaron pioneros de la Humanidad, valedores de la Civilización, defensores de la Libertad y del Derecho, olvidan hoy, en un entretenimiento liviano, el estricto cumplimiento de su deber, ante la violación persistente del humano derecho de gentes, y el martirio cruento de esta ciudad, por tantos títulos hidalga y heroica. Y, mientras que Alemania e Italia envían a los fascistas de aqueude estas máquinas de destrucción infernal, con las que la reacción española asesina a la población civil indefensa, con alevosía y a mansalva, ellos, esos países, que pretenden seguir siendo los dirigentes del movimiento espiritual y económico de la vieja Europa, oponen su veto rudo a la libertad de comercio de pertrechos de

Niños y mujeres perecieron allí, como otras tantas y tantas veces, bajo las explosiones de las bombas de Alemania, por la acción cobarde y bárbara de esta horda refinadamente sádica y criminal. Los hechos son por demás salvajes. Tal ha sido su extrema brutalidad.

Y el Mundo, en tanto, las llamadas democracias de Europa, esos «países-guías», que antaño, a raíz de la conflagración



LA DEFENSA DE MADRID.—Para tomar parte en la defensa de la capital de la República, este campesino ha recorrido muchos kilómetros en su borriquito hasta llegar a Madrid.
(Foto Santos Yubero.)

PARTES E IMPRESIONES DE LA CAMPAÑA EN EL FRENTE DE SOMOSIERRA SE LIBRO AYER UN DURO COMBATE

El enemigo, detenido en su intento de entrar en Madrid por los frentes del Centro, ha pretendido en esta última semana romper nuestras líneas de la Sierra para aproximarse a Madrid por el Norte. El empeño le ha sido frustrado cumplidamente por las columnas que operan en este frente, probadas ya en muchos ataques de esta índole a través de los cuatro meses de campaña.

La última vez que el enemigo ha tanteado la resistencia de nuestras fuerzas en la Sierra ha sido ayer. Desde las nueve de la mañana hasta la una del día se sostuvo un combate intensísimo en el sector de Buitrago, cuya población sufrió el cañoneo de las facciosas durante cuatro horas.

Nuestras baterías contestaron energicamente al ataque fascista, arrojando una lluvia de proyectiles sobre las líneas rebeldes.

Acosados por este fuego y siguiendo su propósito de forzar

nuestras líneas, los facciosos salieron de los parapetos y avanzaron hacia nuestras posiciones, marchando delante un grupo de unos doscientos guardias civiles y detrás curas, requetés y fascistas. Nuestras tropas de Infantería les esperaron serenamente en los parapetos, y cuando estuvieron a distancia conveniente emprendieron sobre ellos un nutrido fuego de ametralladoras y fusilería, que despojó el campo en menos de diez minutos. Los guardias civiles corrieron velozmente hacia los parapetos de donde habían salido. Otros quedaron sobre el campo, entre ellos un cura, que cayó, con dos que pretendieron auxiliarle cuando ya estaba herido, a pocos metros de nuestras primeras avanzadillas.

Lo más duramente castigado en este combate han sido las casas de Buitrago, que han sufrido los efectos del bombardeo enemigo, aunque no sus moradores, que se refugiaron en los lugares destinados

de antemano para estos casos.

Como siempre, en este sector, durante la dura jornada de ayer, ni un solo hombre se movió de su puesto. Gracias a esta conducta ejemplar, seguida constantemente por nuestras fuerzas de operaciones en la Sierra, los facciosos sufrieron numerosas bajas y fracasaron en su ardiente empeño de acercarse a Madrid por este lado.

En las numerosas crónicas que hemos escrito durante la campaña relativas a este frente, sostuvimos reiteradamente que los fascistas no llegarían jamás a Madrid por esta latitud. Ayer, los hechos han confirmado una vez más nuestro juicio. Es evidente que el terreno favorece sensiblemente nuestra resistencia en este frente; pero el elemento humano tiene su más brillante papel en la defensa de las posiciones que fueron tomadas por aquí desde el primer día.

B. B.

guerra; medida, ésta, que pudiera favorecer la causa del Gobierno legítimo del país, propiciando así esas masacres que están haciendo sobre Madrid los «Junker» alemanes y los «Capronis» de Italia, y entregando, atados de pies y manos, a la saña vesánica de sus verdugos, a estas pobres mujeres y a estos niños, que a diario abonan con su sangre inocente y con su pobre vida la causa homérica de la verdadera Libertad, por la que hoy combate y muere, marcando rutas al Universo, el sufrido y glorioso pueblo español.

Puede la diplomacia continuar su comedia, escribir el último acto de su grande farsa. Así se lo ordenan los monopolizadores de la gran banca, bajo cuyo control y égida rueda el mundo capitalista. Pero ese criminal sabotaje a la Revolución ibérica y esa sangre de los niños y mujeres de España, que a diario corre en las calles, arrancada por la trilita que sobre ellos arroja la reacción, tendrá mañana un horrendo epílogo de tragedia, a cuyo dantesco espasmo no podrá sustraerse Europa; secuestrado y maniatado hoy su espíritu por el Pacto fementido, y por tantos hechos burlado, de la «no injerencia o intervención».

Elias GARCIA.

PARTE DE GUERRA DE LAS DIEZ Y MEDIA DE ANOCHE

UN VIOLENTISIMO ATAQUE DE LOS FACCIOSOS ES CONTENIDO Y RECHAZADO DESPUES CON FORTUNA EN EL SECTOR DEL PUENTE DE LOS FRANCESES

FRENTE DEL CENTRO.—Desde las primeras horas del día de hoy el enemigo atacó violentamente en el sector del puente de los Franceses, empleando en este ataque lo mejor de sus efectivos, siendo contenido dicho ataque y rechazado después. Un grupo de fuerzas de Regulares intentó asimismo cruzar dicho puente precedido de varios tanques, siendo volado el puente, impidiéndoles su avance.

La Aviación enemiga ha bombardeado la Ciudad Universitaria y el cuartel de la Montaña, causando ligeros daños materiales.

En los demás sectores de este frente no hay novedad digna de mencionar.

COMUNICADO OFICIAL DE AYER TARDE SOBRE LA ACCION DEL PUENTE DE LOS FRANCESES

El enemigo ha atacado furiosamente por el puente de los Franceses apoyado por bastantes tanques, siendo rechazado. Nuestras fuerzas han resistido admirablemente en sus posiciones, teniéndose noticias de que algunos tanques enemigos han caído en nuestro poder. El puente de los Franceses ha sido volado por nuestras tropas. La Aviación enemiga ha bombardeado la Ciudad Universitaria y el cuartel de la Montaña.

En las puertas de Madrid

COLETAZOS DE REPTIL HERIDO. -- VANO INTENTO DE ROMPER NUESTRO FRENTE. -- ¡HAY QUE CONTESTAR CON UN ATAQUE A FONDO!

(De nuestro corresponsal de guerra «Nobruzán»)

La noche era oscura como silogismo unanimesco.

Cuando arribamos a la puerta de la Redacción, escuchamos un concierto de tiros bastante aceptable. El eco nos traía el estruendo del combate. ¡Menudo descalzaperrros habian formado!

Prendí mi fusil histórico de mi hombro y me encaminé hacia donde calculaba que podía enterarme de algo interesante.

Por algo soy corresponsal de guerra y aspirante a los galones de sargento por méritos de campaña...

Llegué al paraje estratégico en el cual era más fácil percibir noticias... y un tiro. Pero, como por encanto, los tiros cesaron. ¿Es que el espionaje fascista es tan rápido? Porque yo recelo... de que al enterarse que yo me acercaba al punto de la lid, los bereberes volvieron grupas. ¡Menudo soy yo!

Cero y van dos. El viento arrimaba el campo de batalla a los timpanos pusilánimes de los componentes del Batallón de los Cobardes. ¡Hubo quien creyó que varias patrullas de moros estaban tomando café en la Plaza de España y comprando tabaco en Cuatro Caminos!

Todo quedaba reducido a un intento suicida. Varios desgraciados que hacen la guerra entre alcohol y amenazas no baldías, habianse infiltrado por entre unos puestos de vigilancia nuestros. Poco se tardó en hacerles morder el polvo, y aquellos pobres diablos no podrán volver a jugar con la muerte de esa forma.

Los canallas y traidores militares del generalato fascista nos quieren observar con el espectáculo que nos proporcionan esos coletazos de serpiente herida.

Pero... Ya estamos curados de espanto. Parodiando a aquel pueblerino de la Sagra toledana, les diré: «matar, nos mataréis, Pero asustarnos... ¡eso sí que no!»

Y como para matarnos tienen que poder hacerlo, y ya es difícil matar a todo un Madrid, resulta que los «matados» son ellos. ¡Pobres hombres...!

«Para tomar torreones, cuatro Quiñones, son pocos; Hacen falta más... Quiñones!» Perdonad esta cita muñozsequista.

Pero que hacen falta más... «Quiñones», lo saben hasta los acólitos del Padre Santo de Roma. ¡Mal tiro le den! Amén).

Regresé a la Redacción, y después, como de costumbre, me fui a mi torre de marfil. Una torre desde la que percibo los latidos más íntimos del corazón madrileño. Soy un poco misántropo a ciertas horas... ¡La cobardía es tan contagiosa...!

Muy cerca de dicha «torre» había caído por la tarde una granada. La valentía de los invasores se traduce en estos cobardes hechos. Pero, ¿qué más da morir aquí que la línea de fuego? No sé donde puede uno considerarse seguro, hoy por hoy, en Madrid. Cuando no estamos al alcance de sus cañones, los negros trimotores alemanes pueden pulverizarnos con sus bombas de ciento cincuenta kilos.

¡Hale! a leer y a escribir. ¡Quién supiera hecarlo de forma que obra el milagro de infundir todo el entusiasmo necesario para hacer de cada uno un revolucionario!

A las nueve y cuarto de la noche sentí otro estruendo. Este no era tan intenso como el primero. El teléfono me hizo saber que por Madrid corrían rumores alarmantes. Con dos compañeros me lancé hacia el barrio de Argüelles, de cu-

ya dirección procedía el ruido del combate.

Nada. Lo dicho anteriormente. Coletazos de reptil herido. Tampoco duró gran cosa.

Cuando cruzábamos, en la mayor oscuridad, por la Ronda del Conde-Duque, unos disparos de pistola, hechos muy cerca de nosotros, nos alarmaron un tanto. Era un «paco» de la «Quinta columna». No pudimos localizarlo, pero debía de estar apostado en una casa de las calles del Acuerdo, San Hermenegildo o Montserrat. ¡A este enemigo es al que hay que atacar con verdadera furia!

Los emboscados fascistas en cuanto oyen algunos tiros a distancia creen, ¡los incautos!, que disparando sus pistolitas van a meternos debajo de la cama...

Cuando llegamos a dicha barriada amenguó mucho el tiroteo y, a los pocos minutos cesó casi por completo.

¡Siempre llevo tarde! ¡Yo que quería tomar media copa con un Mohamed de esos que ya han visto por las calles de Madrid los beneméritos ciudadanos que cantan las sublimidades de las «costas las de Levante!»

El intento de romper nuestro frente con unas docenas de mercenarios obligados ante un fusilamiento seguro de no obedecer la descabellada orden, es algo inconcebible, si no conociéramos la psicología de nuestros «valientes» y «honorables» generales. ¡Pretender nada menos que sorprender al Ejército del pueblo con un golpe audaz, pero suicida, llevado a efecto por pocos hombres medio locos por la borrachera! Y es que como ayer era domingo, oían misa, confesaban y comulgaban y después organizarían el sacrificio de estos moros y extranjeros, casi todos ellos «herjes» despreciables.

Ahora hay que contestarles con un ataque a fondo. Y... ¡ya se lo dirán de misa! ¡No correr y flarros de la Virgen o de las promesas del padre Capullo!

Ahora sí que ¡hay que atacar!

Madrid se supera en heroísmo

LA COLUMNA «ESPAÑA LIBRE», DE LA CONFEDERACION, ATACA VIGOROSAMENTE, CAUSANDO BAJAS AL ENEMIGO.-COMBATE EPICO EN EL PUENTE DE LOS FRANCESES.- NUESTRAS FUERZAS RECHAZAN A LOS FACCIOSOS, QUE INTENTARON ROMPER LA LINEA DEFENSIVA.-LAS COLUMNAS DEL ROSAL E INTERNACIONAL DIEZMAN A LOS MOROS.-UN TANQUE DE LA C. N. T. TIENE ACTUACION DESTACADA EN LAS OPERACIONES

Otra columna confederal entra en fuego tras un descanso de varios días después de haber luchado en Carabanchel, donde perdió al camarada Ramos, que comandaba dichas fuerzas y que tuvieron que resistir el ataque de seis tanques y fuerzas numerosas, logrando derribar a uno de ellos y sostener el empuje enemigo.

Entran en un sector de los que los combatientes llamamos de «casfigo», porque allí no vale ser remolón y hacer que se combate, allí hay que jugarse el pellejo quiérase o no se quiera. Ayer tarde tuvieron que probar su valor y suficiencia en la lucha porque cuando llegaron al sitio que les destinó el mando, ya tuvieron que entrar agazapados para librarse del infierno de balas explosivas que les enviaba el enemigo.

Más acá de ellos, nuestras fuerzas Del Rosal se batían como jabatos, haciendo caer a los legionarios en racimos. Se habían cambiado las tornas del combate anterior. Ayer atacaron los moros y legionarios por entre los pinares a los nuestros que estaban bien atrincherados y como es lógico, pagaron en la misma moneda al enemigo, enviándoles por las bocas de las ametralladoras confederales la metralla necesaria para segarlos como a mies.

Nuestro tanque número seis, ese tanque ya veterano con la dotación que lo compone, que tan bravamente se portó en los combates

ganó otra palma para la organización confederal y para la específica F. A. I. Como en el frente de la Alcarria, los compañeros que lo tripulan se cruzaron en la carretera por donde avanzaba el enemigo con ánimo de destrozarlos y batiéndoles les causó enorme número de bajas, hasta hacerles replegar.

Una modalidad nueva en España han establecido las fuerzas moras al igual que hacen en Marruecos. Hubo un momento que nos vimos sorprendidos por disparos con bala explosiva que daba en el suelo, de arriba abajo, explotando con gran estrépito. Nosotros mirábamos por todas partes sorprendidos de tal fenómeno y pronto descubrimos que eran los moros, que subidos a los carrascos disparaban sobre nosotros. Nos tumbamos tras protecciones naturales del terreno y empezamos una caza nueva, desconocida en Madrid. La caza del «zanecudo» que cuando huye no corre porque de cada zancada que da salta dos metros; no habría pasado diez minutos y ya había «zanecudos» en el suelo para darse por satisfechos, escapando la bandada a zancadas, más que corriendo. Tres horas más duró el combate con resultado lisonjero para nuestras fuerzas, que destruyeron materialmente al enemigo.

COMBATE EN EL PUENTE DE LOS FRANCESES

Los jefes fascistas se han equivocado otra vez más; como carroña despreciable han lanzado a miles de moros y legionarios para pasar por el Puente de los Franceses, para, atravesando el río Manzanares, avanzar por los pinares de la Moncloa y entrar en Madrid. Una insensatez de los torpes jefes que llevan el mando de las fuerzas enemigas del pueblo. Quien comprenda, el más míope en tácti-

ca guerrera, comprende que un puente como el Puente de los Franceses no es propicio para hacerle cruzar por tanques, y menos por fuerzas que a esos tanques sigan; la vía del tren, los obstáculos que en todos los puentes por donde pasa el ferrocarril han de encontrarse, tenían que encontrarlos en este puente. Por otra parte, guardándole hay elementos de valía y de combatividad probada mil veces en todos los frentes. Fué entonces cuando nuestro tanque número 6 les causó más bajas. Cogidas de flanco las fuerzas que avanzaban tras de los tanques, fueron materialmente barridas por las ametralladoras de nuestro benemérito tanque, que en su frente lleva la divisa del Comité de Defensa Confederal de Madrid.

Las fuerzas combinadas de la valiente hasta la temeridad columna Internacional, terminaron de hacer el resto, rechazando los tanques de la manera tan especial y tan peculiar en ellos. El resultado no se hizo esperar; diezadas las fuerzas moras, que si en la guerra se pudiera tener sentimiento serían dignos de lástima estos desgraciados, que los trajeron como se lleva a una jauría al monte, donde las fieras los destrozan.

No se puede decir ni aproximadamente el número de muertos que en los pinares, en terrenos de la vía del tren, en los altozanos hay insepultos.

aver ganó otra palma para la organización confederal y para la específica F. A. I. Como en el frente de la Alcarria, los compañeros que lo tripulan se cruzaron en la carretera por donde avanzaba el enemigo con ánimo de destrozarlos y batiéndoles les causó enorme número de bajas, hasta hacerles replegar.

Esos muchachos, «Los Rubios», italianos, americanos, españoles residentes en Francia y otros comarrientes de diferentes países, mere-

POR MAURO BAJATIERRA

cen del Madrid castizo un trato de favor y un homenaje de confraternidad.

No se puede hablar de ellos si no se les ve cómo combaten. Su placidez, su empaque de guerreros modestos cuando se les ve circular por Madrid sin formaciones teatrales, cargados con sus petates pesados, pues llevan consigo, como los caracoles, la casa a cuestas, no supone lo que son en el combate; tranquilos, sonrientes, pegados al suelo como culebras, saben esperar el momento propicio para lanzarse impetuosos al ataque a cuchillo y destrozar al enemigo, enemigo tan especial como el que nos ataca, que está criado y hecho para la guerra.

Ayer se demostró la valía de nuestros camaradas, porque son todos, todos en absoluto, camaradas nuestros, ya que entre ellos hay infinidad de anarquistas de todos los países, y aun cuando no los hubiera, todos son antifascistas y por serlo han de ser camaradas de quienes siendo libertarios tenemos que ser antifascistas, porque ellos

como nosotros luchamos contra la tiranía.

Nuestras fuerzas, para evitar tanta sangre, volaron el Puente de los Franceses cerrando con esto la única esperanza a los traidores de su entrada en Madrid.

Los tenemos por todas partes embotellados, dentro de unos días tendrán que batirse en retirada alejándose de Madrid diciendo como dijo la zorra a las uvas al ver que no podía cogerlas: «Están verdes».

¡Adelante!
¡Ni un paso atrás!
¡Paso al pueblo armado!

¡VIGILANCIA EN LA RETAGUARDIA!

A las victorias que estos días han obtenido nuestros milicianos en las líneas de batalla, hay que agregar las conseguidas a retaguardia contra la quinta columna de Mola. Sin sorpresa, aunque con amargura, hemos visto que han caído las caretas de muchísimas personas que vivían del Estado y ocupaban cargos de confianza. Se han saneado bastantes negocios infectos del fascismo y de traición. Pero no se ha desmascarado a todos los traidores. Urge ahondar en la tarea, porque quizás lleguemos a comprobar que se han filtrado hasta cargos en que pueden ser peligrosísimos para el triunfo del pueblo trabajador. El ambiente de derrotismo que se res-

piraba hasta hace pocos días en bastantes Centros oficiales obra es de traidores. Estos días han quedado al descubierto algunos hilos. Póngase energía e inteligencia en la tarea de llegar hasta el fin en la comprobación de conductas. Y, comprobada la deslealtad o simplemente la tibieza, procedase implacablemente. Muchos fracasos no tienen más explicación que la intervención de gente desleal que ha sabido captarse la confianza de los gobernantes. Aprovechése bien estos días de tensión, de peligro y de ausencias obligadas para realizar urgentes investigaciones.

(De «Claridad».)



ESCENAS DEL FRENTE.—Una guardia montada en un lugar estratégico de un sector del Centro. (Foto Santos Yubero.)

Impresionante lucha en el aire que termina con la caída de un trimotor faccioso

GIJON, 16.—Como en estos largos días pasados, hubo hoy también calma absoluta en los frentes de Asturias. Solamente sonó el cañón, aunque no con intensidad, hacia San Esteban de las Cruces y San Claudio, y hubo fuego intenso entre las distintas avanzadillas de estos sectores, pero sin que pasaran de ahí las cosas.

Lo que se registró hoy en esta zona fué un interesantísimo combate aéreo. Tres trimotores enemigos, protegidos por un caza, se presentaron sobre San Juan de Nieva, cerca de Avilés. Los aparatos facciosos dejaron caer varias bombas, que fueron a dar en unos viejos cobertizos vacíos desde hace muchos años, que se incendiaron. La metralla hirió a cuatro personas

muy levemente, ya que después de asistidas pasaron a sus respectivos domicilios.

Cuando los aviones facciosos tomaban rumbo al oeste, vióse aparecer un quinto aparato. Se trataba de un caza leal, que se lanzó vertiginosamente sobre sus enemigos quienes, al verse atacados, se dispersaron en distintas direcciones. Dos de ellos, tierra adentro, seguidos por su caza, y el tercer trimotor con dirección a la costa.

Contra éste siguió nuestro caza, y al llegar sobre la costa, se entabló entre ambos un duelo impresionante. El aparato leal, mucho más rápido, acechaba al trimotor constantemente, impidiéndole tomar una dirección determinada, pues siempre encontraba el trimotor faccioso cortado su rumbo. Las ametralladoras de ambos aparatos disparaban incesantemente. Hubo unos momentos en que el avión faccioso tomó altura describiendo grandes círculos, haciéndolo también nuestro caza, que quedó nuevamente sobre el trimotor, disparándole sus ametralladoras. Cuando el combate era más interesante, el caza leal se alejó con rumbo contrario, dejando al trimotor, momento que aprovechó éste para huir. Pero nuestro caza, describiendo un semicírculo y girando rápidamente, se colocó debajo del aparato enemigo, sin dejar de disparar contra él.

Así estuvieron algunos minutos, sin que el aparato rebelde pudiese escapar, viéndose, al fin, al trimotor balancearse, mientras el caza leal seguía tirando. El trimotor comenzó a perder altura, y volando a muy pocos metros sobre tierra, logró difícilmente pasar el río Nalón, por la parte de su desembocadura, yendo a caer algo más allá de San Esteban de Pravia. Nuestro caza voló sobre él para comprobar el resultado de su hazaña y regresó a su base sin novedad.

El comisariado de Guerra de Gijón, en su parte de las siete de la tarde, dio cuenta de la caída del avión faccioso, que era un trimotor «Junker».—Febus.

Parte del ministerio de Marina y Aire

NUESTRA AVIACION SUPERANDO SUS HAZAÑAS ANTERIORES, DESTRUYO EN EL DIA DE AYER VEINTE AVIONES DE LOS FACCIOSOS, ATACO LA ESTACION DE TALAVERA, CONVERTIDA EN CENTRO MILITAR, Y PRESTO OTROS IMPORTANTES SERVICIOS

«Una de nuestras escuadrillas de bombardeo se presentó esta mañana, a las once y media, sobre el aeródromo de Avila, en el cual se encontraban siete aparatos «Heinkel» de reconocimiento y tres de caza, de la misma marca alemana. Sobre ellos fueron lanzadas 24 bombas, cayendo casi todas encima de los aviones enemigos, que quedaron destruidos.

También fué atacado por otra escuadrilla nuestra del mismo grupo el aeródromo de Torrijos, contra el cual se lanzaron 18 bombas. Parte de ellas hicieron explosión sobre las construcciones que para los servicios aeronáuticos se han levantado en aquel campo, y las restantes se lanzaron sobre la arboleda, donde el enemigo ocultaba sus aviones. Durante este bombardeo despegaron dos aviones facciosos, que huyeron.

Otra escuadrilla marchó a Navalmaral, con propósito de atacar el aeródromo allí establecido; pero desistió de su empeño, porque en el campo no había aparatos. Esta misma escuadrilla bombardeó la estación del ferrocarril de Talavera, convertida en importante centro militar, cayendo las bombas sobre algunas edificaciones de los servicios ferroviarios.

Asimismo, fué objeto de un fortísimo ataque, por 12 de nuestros aviones, el aeródromo de Toledo, en el que había buen nú-

mero de aparatos, los cuales fueron ametrallados a placer, desde poquísima altura, por nuestros aviones, que dieron por concluida su misión cuando se les agotaron las municiones de sus 48 ametralladoras. Es seguro que la mayor parte de los aparatos, acribilladísimos, quedaron inutilizados.

A partir de las siete de la mañana, se prestó servicio constante de vigilancia aérea encima de los frentes de Madrid, a cargo de diversas patrullas de caza, que se iban relevando. Próximamente a las nueve y media, y cuando la aviación enemiga bombardeaba Madrid, nuestros «cazas» entablaron combate con ella, siendo su resultado altamente favorable para nosotros, que conseguimos derribar un avión de caza y otro «Junker» de bombardeo.

A las dos de la tarde, 14 aviones nuestros, en vuelo bajo, realizaron un ataque con ametralladoras sobre fuerzas enemigas de la Casa de Campo. Luego de efectuado este ataque, nuestros aviones combatieron con otros adversarios, consiguiendo derribar dos aviones marca «Heinkel».

Puede calcularse en una veintena la cifra de aviones facciosos que han sido destruidos durante la jornada de hoy por nuestra aviación, sin que hayamos tenido nosotros una sola baja, pues todos los aparatos regresaron sin novedad a sus respectivas bases y con las tripulaciones ilesas.»